



América Latina plantea su propia provincia

La conversación continuará entre las unidades de la Provincia de Cincinnati.

Joseph Deardorff, C.P.P.S.

Desde hace muchos años, la Curia General ha trabajado junto con los Superiores Mayores para trazar estrategias que acerquen a todas las unidades y trabajar hacia la colaboración mutua. En el 2006, se establecieron regiones con la esperanza de que cada región creara lazos entre sus unidades para promover nuestra identidad internacional y multicultural.

En las unidades, nos desafiaron a compartir nuestros recursos humanos, trabajar para crear un programa de formación común y participar en el desarrollo de nuestros apostolados. La idea estableció ciertas políticas y generó un mayor compartir entre las unidades, pero sin embargo no convenció a todos los miembros. A pesar del esfuerzo que se hizo, nos quedamos “nosotros y ellos” permitiendo todavía espacios que nos separaban.

El año pasado en Guatemala, el Moderador General, P. William Nordenbrock, C.P.P.S., se reunió con los directores de América Latina para iniciar un proceso de re-imaginación de nuestro futuro como congregación. Se nos entregaron preguntas para que a nuestro regreso fueran compartidas con los miembros y suscitar un diálogo, y luego, presentar observaciones y propuestas en la reunión de los superiores mayores en Roma en julio de 2016. Durante esa reunión decidimos que nos reuniríamos en Colombia en el 2017 y que el moderador nos guiaría en un proceso de discernimiento apreciativo.

El proceso se llevó a cabo a finales de febrero en Chinautla, al sur de Bogotá. Los directores de las unidades latinoamericanas estuvieron presentes, así como un también un representante de cada una. Un representante de México también se unió a nosotros en el proceso. El Vice-Moderador General, P. *(Continúa en la página 3)*

Declaración de la visión

A continuación se presenta la declaración de la visión resultante del proceso de discernimiento apreciativo de los Misioneros en América Latina.

La provincia Latinoamericana de los miembros de la Preciosa Sangre es una comunión multicultural profética y multicultural, de miembros incorporados y de laicos asociados, buscando y respondiendo, fiel y permanentemente la voluntad de Dios.

La Sangre de Cristo nos inspira a ser una comunidad solidaria, alegre, inclusiva, acogedora a imagen del corazón abierto de Cristo. Nuestras casas de misión son espacios sagrados de encuentro y renovación para la Misión.

Como discípulos misioneros respondemos a los gritos de la Sangre que nos llama desde las periferias. Estamos dedicados a la renovación de la Iglesia y transformación del mundo como embajadores de Cristo para la reconciliación.

Año de Formación Especial

Según las Constituciones de nuestros Textos Normativos, la Formación Especial “es un programa religioso que incluye una experiencia más intensa del misterio Pascual, el estudio del espíritu de la Congregación, el estudio del carisma de la Congregación, la teología y espiritualidad de la Preciosa Sangre, la historia de la Congregación, sus Textos Normativos, así como un conocimiento práctico de su vida comunitaria y sus trabajos apostólicos” (C35), donde nuestros candidatos participan y viven los pilares fundamental de la CPPS para discernir su vocación y consagrar su vida como Misionero de la Preciosa Sangre.

El Año de Formación Especial (AFE) desde hace varios años se ha venido realizando en diferentes unidades de América: en la Misión del Perú, en el Vicariato de Chile, en la Misión Centroamericana, Guatemala, y ahora tiene su sede en el Vicariato de Brasil.

Los candidatos de la Misión Centroamericana llegaron el día 06 de enero, junto con el Director de formación especial el P. José Luis Gatica, día que conmemoramos el nacimiento de nuestro fundador San Gaspar, los candidatos de la Misión de Colombia y los del Vicariato de Brasil llegaron el día 09 de enero

a la ciudad de Belén del Estado de Pará, Brasil. Los 10 jóvenes llegaron con mucha alegría, entusiasmo y disponibilidad para iniciar esta nueva experiencia de formación, de internacionalización e inculturación.

Este año el AFE se realizara en las instalaciones del Seminario Francisco Albertini propiedad del Vicariato Brasileño, queda ubicada en el barrio Lavilandia, Ananindeua del Estado de Pará.

Los candidatos del año de formación especial:

Jhon Jairo León Cubillos, Misión Colombia; Oscar Eduardo Quiroz Naranjo, Misión Colombia; Nairo Fernando Idrobo Jacanamejoy, Misión Colombia; Efrén Leyton Molina, Misión Colombia; Edwin Alberto Mayor, Misión Colombia; Maximiliano Sánchez Ortiz de El Salvador, Misión Centroamericana; Santos Veliz Galeas de El Salvador, Misión Centroamericana; William Jeovanny Campos de El Salvador, Misión Centroamericana; José Nei Duarte Barbosa de Brasil, Vicariato de Brasil; Gilson Sousa da Cruz de Brasil, Vicariato de Brasil.

Oremos por las vocaciones sacerdotales y religiosas en especial por las vocaciones de nuestra congregación, por los candidatos que quieren entregar su vida a Dios y servir en la Iglesia como Misioneros de la Preciosa Sangre.

Se Suspenden Operaciones en la Universidad San José

Con gran tristeza el Consejo Administrativo votó en febrero en favor de suspender las operaciones en La Universidad San José (Saint Joseph College) en Rensselaer, Indiana, al final de este año académico. La Universidad es patrocinada por los Misioneros de la Preciosa Sangre y seis de sus misioneros llevan a cabo su misión allí.

Se determinó, en una reunión de dos días en el campus, que la precaria situación financiera de la institución ya no podía sostenerse. Una disminución en la población de edad universitaria en los Estados Unidos y una carga de deuda insostenible fueron factores que contribuyeron en la decisión.

El Consejo está comprometido a la reingeniería de la universidad. Primero viene la suspensión de las operaciones, a partir del 6 de mayo (después del comienzo de la primavera), luego la situación financiera de la universidad debe ser reorganizada, y después, un equipo de personas podrá comenzar a imaginar lo que podrá ser la nueva Universidad de San José. Los Misioneros serán parte de este proceso.

La Universidad ha confrontado muchos desafíos en sus 128 años de historia. Por favor oren

por la bendición de Dios sobre los estudiantes, la facultad y el personal de la Universidad, y que el Espíritu Santo nos guíe hacia una nueva manera de continuar la misión de la Universidad San José.



Los campanarios gemelos distintivos de la Capilla San José son un punto de referencia local en Rensselaer.

América Latina plantea su propia provincia

(Continúa de la página 1)

Emanuele Lupi, C.P.P.S., estuvo presente para comenzar la reunión, liderándonos alrededor de un círculo que facilitó el que compartiéramos nuestra identidad como individuos y lo que nos une. A medida que avanzaba el proceso, pudimos apreciar la singularidad de cada misión o vicariato, los dones que compartimos en común y los sueños que tenemos para nuestro futuro.

Al seguir adelante, expresamos incertidumbres, temores y reservas. Algunos mostraron preocupación de cómo podíamos mantenernos como una unidad independiente. Otros expresaron su preocupación por las tensiones que existen entre las diferentes culturas y que uno no pudiera ser aceptado por el otro. Se temía que cada unidad perdiera su identidad y la riqueza de su historia personal. Todos sentimos el reto de que cuando uno acepta algo nuevo, podría significar renunciar a algo que le ha sido importante. Las diferentes lenguas son un desafío, así como las distancias entre las unidades. Concluimos, sin embargo, que estos son obstáculos que se pueden superar y que el miedo es una falta de confianza en lo que podemos hacer juntos si compartimos nuestros dones.

Entonces nos atrevimos a discernir la voluntad de Dios para nosotros, a abrir nuestros ojos y nuestros corazones a lo que significará ser fiel en el futuro, en cuanto a quiénes somos y la misión que se nos ha confiado. Utilizamos parte de la visión de la asamblea general para guiarnos: Una comunión profética y multicultural para la renovación de la Iglesia y la reconciliación en América Latina. La declaración de la visión en la página primera articula los resultados de nuestro discernimiento y muestra cómo nos vemos y qué esperamos llegar a ser en el futuro.

No pretendemos presentar esto como una decisión final, sino como una propuesta que ahora nos pide dialogar y trabajar juntos para que caminemos hacia un solo objetivo. Estamos comprometidos en consolidarnos en una sola unidad la cual sea dirigida por los miembros de América Latina, pero sobre todo, estamos comprometidos a ser fieles a Dios para crecer y permanecer vitales.

Para convertirnos en una Provincia Latinoamericana, todas las unidades involucradas deberán tomar esa decisión. La proyección a partir de ahora es esperar hasta que hagamos todo lo posible para definir y crear todo lo que esto implica y significará antes de que se lleve a cabo una votación formal. ¿Cómo afectará esto nuestra relación con la provincia

de Cincinnati? Tenemos una larga historia con la provincia. A lo largo de muchas décadas, los misioneros de la provincia han plantado iniciativas que nos han ayudado a crecer. Estamos arraigados en la provincia y sabemos que no podemos descartar el papel importante que la provincia juega en nuestras vidas.

Hemos sido, como dice el profeta Jeremías, “ como un árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme cuando llega el calor y su follaje se mantiene frondoso; no se inquieta en un año de sequía y nunca deja de dar fruto” (Jer 17: 8).

La Provincia siempre ha estado ahí para nosotros y nos ha provisto de cuanto hemos necesitado. Nunca hemos sufrido necesidades; La generosidad de sus miembros nos ha sostenido siempre. El separarnos por completo de nuestras raíces fundacionales traería consigo un vacío que nunca podríamos esperar llenar.

La Provincia ha sido nuestro mentor, pero llega un momento en el que necesitamos ser independientes y valernos por nuestra cuenta. Cuando los niños se independizan, se van de casa. Siempre regresan porque son bienvenidos y porque todavía sienten un sentido de pertenencia. Al principio, podemos no ser totalmente autosuficientes, pero no queremos dar la idea de que esperamos mantener la relación sólo por el apoyo financiero. El vínculo que compartimos juntos va más allá. Crecemos porque estamos arraigados en la Provincia y ella se enriquece con los frutos que producimos.

Como parte del proceso, creamos seis comisiones que continuarán el discernimiento y promoverán nuestro diálogo con los miembros. Nos hemos propuesto llevar a cabo este proyecto en 18 meses. Sabemos que no estamos empezando desde cero, sino más bien con el conocimiento y sabiduría inculcada que se nos transmitido.

Después de nuestro proceso de discernimiento apreciativo, los directores se reunieron con el Director Provincial, el Padre Larry Hemmelgarn, C.P.P.S. Como prioridad en la agenda estaba la visión que acabábamos de escribir. Fr. Hemmelgarn apoyó nuestra conversación hasta el momento y compartió con nosotros sus observaciones. Él estuvo de acuerdo en que el proceso sería difícil y que hay muchas cosas que necesitarán ser solucionadas. Escuchó nuestras esperanzas, temores y reservas, y compartió las suyas. Seguiremos reuniéndonos con él para mantener un entendimiento mutuo de lo que está sucediendo y de cómo debemos proceder.